Gizartea

Markel Olano

DIPUTADO GENERAL

"Una industria fuerte nos permite tener el modelo de sociedad solidaria que queremos"

Una entrevista de ***Iraitz Astarloa*** *Fotografía* ***Ruben Plaza***

"La pasada legislatura se dieron pasos que hicieron que la relación con EH Bildu se deteriorara muchísimo y no ha habido una mejora"

"Debemos fortalecer los instrumentos para fomentar la economía y ayudar a las empresas a adaptarse a la situación actual"

"Si no repensamos la estrategia tenemos el riesgo de que la normalización lingüística entre en un derrotero negativo"

Tras doce meses al frente de la Diputación, Markel Olano afronta el segundo año de su mandato con el optimismo de haber puesto en marcha los grandes proyectos estratégicos a los que el Gobierno foral se comprometió

DONOSTIA – Lleva ya un año al frente del Gobierno foral. ¿Qué sensación tiene después de este tiempo?

–De un avance muy importante. Por un lado, hemos establecido los planes de gestión, las prioridades más importantes, y ahora ya hemos pasado a la fase de impulsar las principales infraestructuras. Eso da solvencia y fortaleza a este Gobierno.

¿Qué es lo que más le ha satisfecho?

–Abordar los retos fundamentales que tenía la legislatura en el primer año. Más allá de una planificación, que era importante, empezar ya a licitar los proyectos, comenzar el cumplimiento de esos compromisos. Es una combinación entre los dos factores.

¿Ha tenido que solucionar muchos problemas heredados de la legislatura anterior?

–En proyectos importantes hubo un bloqueo que nosotros hemos procurado solventar y superar, pero no me gusta ahondar en el pasado.

¿Cómo está funcionando la coalición con el PSE?

–La lectura que hacemos de la coyuntura y los diferentes eventos es distinta, pero tenemos los instrumentos para solventar esas discrepancias y los estamos utilizando con normalidad. Hemos sabido mantener una lealtad y una actitud de colaboración.

¿Puede enturbiarse esta relación por la discrepancia sobre Chillida Leku?

–Ha sido un episodio en el que hemos tenido nuestra tensión, con unas consecuencias públicas no deseadas, pero estoy convencido de que vamos a encauzarlo de un modo inmediato.

¿Qué le parece el papel de los grupos de la oposición?

–Creo que cuando se entra en la oposición cuesta un tiempo asimilarlo. Yo los veo en esa fase de adaptación y de establecer cuál va a ser su papel en el territorio y en las Juntas Generales. También observo con extrañeza y curiosidad que entre la izquierda abertzale y Podemos hay pocas diferencias en la lectura del país y de la realidad socioeconómica o política.

¿Cómo está la relación con EH Bildu después de un final de legislatura francamente tenso?

–En aquel momento se tomaron unas decisiones y se dieron una serie de pasos que hicieron que la relación se deteriorara muchísimo. Esas actitudes no han cambiado y no ha habido una mejora de la relación.

Recientemente se ha licitado la construcción de la incineradora. ¿Qué mensaje trasladaría a esas personas que se declaran preocupadas por las consecuencias en su salud?

–Les diría que la incineradora utiliza las tecnologías más punteras para gestionar las basuras en el territorio y más que generar un problema medioambiental, lo solventa. Una planta de incineración bien gestionada no genera ningún problema ni medioambiental ni de salud.

¿Le sorprende que los residuos sigan utilizándose como arma política?

–Creo que la ciudadanía no quiere otros cuatro años en los que gire la noria sin ningún tipo de avance; quiere soluciones y las va a tener.

También se han licitado las obras de Deskarga y la implantación del peaje de la N-I. ¿Por qué es tan importante este peaje?

– Somos uno de los pocos puntos de Europa en los que el tráfico internacional transcurre sin hacer ninguna aportación. Vamos a poder liberar una serie de recursos económicos que pasarán del mantenimiento de la N-I a otras prioridades, como las políticas sociales y el apoyo a la economía. Y va a servir para encauzar ese tráfico hacia otras vías más modernas.

¿Ve razonables las críticas del sector del transporte?

–Entiendo las críticas, pero Europa impide hacer discriminaciones. El sistema que hemos utilizado es el menos dañino para los transportistas locales. Hemos hecho una labor jurídica muy intensa para evitar esa discriminación.

Siguiendo con las incidencias en el tráfico, las complicaciones en Biriatu son cada vez más frecuentes. ¿Se han mantenido conversaciones con las autoridades francesas?

–Mantenemos una interlocución fluida para intentar minimizar este problema lo máximo posible. Pedimos que los recursos humanos que se utilicen se incrementen, porque una cosa es que haya un problema de seguridad que hay que

"Necesitamos el fortalecimiento político de Euskadi para que se nos respete como nación"

¿Cómo está viviendo el auge de Podemos en Gipuzkoa?
–La realidad de Podemos desde el punto de vista del Estado español tiene su lógica en la medida en que obedece a un malestar social producto de una crisis fortísima. Es lógico que en Euskadi tengamos un contagio de ese fenómeno, pero son dos realidades sociales totalmente diferentes y choca que parte de la ciudadanía haya asumido ese análisis de un modo mimético. Espero que sea temporal y que el análisis gestado en Gipuzkoa y en Euskadi sea el que prevalezca también en la representación política.
¿Espera que pierdan fuerza en las elecciones autonómicas ?
–Estoy convencido de que la lógica guipuzcoana y la vasca van a cobrar fuerza. Además creo que es lo deseable porque somos un país y la defensa de los intereses de un país es crucial para mantener el modelo de vida que tenemos. Yo confío en que esa lógica se fortalecerá.

¿Este auge de Podemos pone de manifiesto un cierto retroceso del abertzalismo en Gipuzkoa?
–Espero que no sea así. Creo que hoy en día, en general, la respuesta de la ciudadanía a los periodos electorales se hace de un modo más puntual.
¿Qué le parecen los candidatos a los que se enfrenta Iñigo Urkullu?
–Arnaldo Otegi tiene un perfil más político que institucional, Pili Zabala es una persona que acaba de acceder al mundo político... Evidentemente desde el respeto máximo, pero para mí la coyuntura actual demanda personas que den estabilidad y ofrezcan una capacidad de gestión contrastada. Esos criterios los cumple con creces Iñigo Urkullu. Este país necesita como lehendakari una persona que lidere una coyuntura complicada en lo político y en lo económico.
¿Espera una campaña dura?
–Todas las campañas tienen su dureza. En Euskadi entiendo que es el componente socioeconómico el que va a primar. Entiendo que serán debates calientes, candentes, porque hoy en día la política se vive así.
¿Tiene temor de que se produzca un pacto de izquierdas entre Bildu y Podemos que los deje fuera del Gobierno Vasco?
–Ese es un riesgo que en este momento corremos, al menos a tenor de lo que se puede observar en Juntas y es un elemento que preocupa porque se pierde la perspectiva nacional.
Cómo institución ¿cómo están viviendo el proceso de formación de Gobierno de Madrid?
–Observo un interés partidista evidente, una falta de capacidad para llegar a acuerdos que ofrecen una imagen lamentable de la clase política en el Estado español. Entiendo que eso va a acarrear unas consecuencias socioeconómicas evidentes. Un desgobierno como el que estamos viviendo durante tantos meses tiene sus costes.
¿Qué opinión le merecen los continuos ataques de Madrid al autogobierno vasco?
–Existe una cultura política en el Estado español que no respeta las realidades que existen. Eso ha acarreado el conflicto que se vive en Catalunya, y creo que esa falta de respeto también se aplica al autogobierno vasco y al pueblo vasco. Nosotros necesitamos afrontar esa falta de respeto con instrumentos propios y trasladar esa realidad o esa visión que ya ha venido para quedarse en torno al derecho a decidir. Necesitamos el fortalecimiento político de Euskadi para que se nos respete como nación.
¿Percibe preocupación de la ciudadanía a este respecto?
–La coyuntura es diferente a la de Catalunya, pero la falta de respeto es la misma. Estamos intentando superar una crisis económica fortísima, un conflicto violento y un escenario de terrorismo que requiere su digestión, pero el problema es el mismo y con el tiempo seguramente tendremos episodios no sé si similares a los de Catalunya, pero sí de enfrentamiento con el Estado español, un estado que no respeta nuestra nación y nuestro pueblo. – *I. Astarloa*

solventar y otra que no se tengan los recursos suficientes.
Uno de los pilares básicos de su Gobierno es la promoción económica. ¿Es optimista con la situación de Gipuzkoa?
–Tenemos un moderado optimismo. Desde finales de 2013 ha habido un incremento de la actividad económica y del PIB, pero no son datos espectaculares. Tenemos nubarrones, como el cierre de la planta de ArcelorMittal en Zumarraga, que hace que tengamos que mantener la guardia alta. Más allá de ello, debemos fortalecer los instrumentos que tenemos desde el punto de vista institucional para fomentar la economía y ayudar a las empresas a adaptarse a la situación actual.
¿Cómo se van a concretar las medidas económicas destinadas a este fin?
–Lo que queremos es repensar los instrumentos que tiene la Diputación, renovarlos y renovar también la propia estructura del departamento, fortaleciendo personal y capacidad de acción. Estaremos en una mejora permanente para que el plan de reactivación económica, con sus 50 millones anuales, se vaya adecuando a las necesidades del territorio.
Han apostado por hacer de Gipuzkoa un territorio atractivo para la inversión. ¿No puede provocar una deslocalización de los centros de decisión?
–Tenemos que conseguir ser atractivos para las empresas de fuera, pero a la vez, activar todos los instrumentos necesarios para que nuestras empresas se fortalezcan. Aquí se enmarca una iniciativa que tenemos preparada que está dirigida a que los trabajadores participen del accionariado de las empresas.
Otro de los pilares de su gestión ha sido el de las políticas sociales, para lo que han activado el Programa Elkar Ekin.
–Teníamos claro que en Gipuzkoa existía un déficit en este sentido, que no había un programa que trabajara la inclusión sociolaboral, que para nosotros es prioritaria. Estamos muy satisfechos.
La realidad muestra que hay ciertos perfiles muy cronificados en la pobreza. ¿Cómo van a atajar este problema?
–Como he mencionado antes, para nosotros la clave es trabajar la inclusión desde una perspectiva sociolaboral. En este sentido, en Gipuzkoa hay empresas que llevan muchos años siendo pioneras y haciendo las cosas muy bien, como es el caso de Gureak. Tenemos que aprovechar estas experiencias y ponerlas en marcha en otros ámbitos.
El envejecimiento de la población también se suma a la lista de deberes que afrontar.
–Estamos trabajando en ello. A partir de septiembre podremos avanzar más a este respecto.
El turismo vuelve a batir todos los récords, ya supone el 6% del PIB, pero también empiezan a surgir algunas voces críticas.
–Nos encontramos ante un boom que tiene consecuencias económicas, que genera empleo, pero hay que saber gestionarlo y requiere de una estrategia y de una planificación. Tenemos que conseguir potenciar las consecuencias positivas y minimizar las negativas. Lo que sí que creo es que sería un error caer en una terciarización de la economía. Para Gipuzkoa es muy importante mantener una industria fuerte, porque es lo que nos permite tener el modelo de sociedad solidaria que queremos.
Pasando al ámbito de la cultura, todavía colea la decisión en torno a Chillida Leku. ¿Qué es lo que ha pasado cuando el acuerdo parecía tan inminente?
–Que hemos tenido que tomar una decisión que, por cierto, no ha sido fácil. Creo que hemos hecho lo correcto por coherencia con lo que nos comprometimos al comienzo de la legislatura. Además, hemos tenido muy presente que estábamos hablando de una cantidad económica muy importante que no solo afectaba a esta legislatura sino también a las venideras.
¿Cómo ve la salud del euskera en Gipuzkoa?
–Se encuentra en una encrucijada. El conocimiento ha llegado ya a una masa crítica muy importante, pero el uso no se ve acompasado. Si no repensamos las estrategias entre todos los agentes implicados corremos el riesgo de que la normalización entre en un derrotero negativo y demos pasos hacia atrás.
El fichaje de Mikel Irizar como director de Igualdad Lingüística fue una de sus grandes apuestas. ¿Está respondiendo a la tarea que le encomendó?
–Fue una apuesta mía y creo que muy buena. Él se encuentra con mucha ilusión. Está creando un cauce propio de trabajo y tiene interlocución directa con todos los agentes para repensar la estrategia que nos ha traído hasta aquí. Necesitamos claridad estratégica y trabajaremos para que Gipuzkoa sea el territorio con menor desigualdad social, de género, pero también lingüística.
En 2019 se conmemora el quinto centenario del comienzo de la circunnavegación de Juan Sebastián Elcano. ¿Se va a implicar la Diputación en esta celebración?
–Nos consta que hace 100 años, la Diputación de la época impulsó una serie de celebraciones. Ahora nos toca a nosotros, junto con el Ayuntamiento de Getaria, la mancomunidad y el resto de instituciones, celebrar este hito.
Este viernes han comenzado en Río de Janeiro los Juegos Olímpicos, con la presencia de trece guipuzcoanos. Como aficionado al deporte, ¿cómo está viviendo el papel de Gipuzkoa en el deporte de elite?
–Es una muy buena noticia que nos hace estar orgullosos. En Gipuzkoa, desde hace años, existe un modelo de deporte escolar basado en la pluralidad de modalidades deportivas, y ahora estamos viendo sus frutos.
Tras doce meses de intenso trabajo, ¿tiene el diputado general oportunidad de cogerse unos días de vacaciones en agosto?
–Oportunidad y necesidad. Creo que es algo que todos necesitamos para luego empezar con fuerza en septiembre. Me iré unos días a la costa gaditana. ●